

Introducción al comportamiento criminal: la conducta desviada

Una GUÍA para entender la Sociología de la Desviación



AUTORES
M^o Luisa Fanjul
Roberto Morales

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas de las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento incluidos la reprografía y el tratamiento informático para su uso comercial.

Introducción al comportamiento criminal: la conducta desviada. Una guía para entender la sociología de la desviación

©María Luisa Fanjul Fernández, Roberto Morales Estévez

©2017 Editorial: AMEC Ediciones

C/ Marqués del Vasto 3. 28003. Madrid. España.

ISBN: 978-84-946590-4-1

Índice

01

LA CONDUCTA DESVIADA:
ORDEN Y CONTROL SOCIAL

02

LA IMPORTANCIA DE LOS
GRUPOS DE SOCIALIZACIÓN

03

LA VIOLENCIA EN LA
SOCIEDAD ACTUAL

01

LA CONDUCTA
DESVIADA: ORDEN
Y CONTROL SOCIAL

01

1. ¿Qué entendemos por conducta desviada?

La conducta desviada se define como el proceso mediante el cual un individuo o grupo de individuos se aparta del cumplimiento de las normas socialmente establecidas.

Aquellas modalidades de conducta desviada de mayor trascendencia para el grupo son las **conductas delictivas**.

2. El orden social: el rol social

Entendemos el orden social como el conjunto de reglas y normas que regulan la vida social y que acaban plasmándose en instituciones, por ejemplo, el matrimonio.



«En toda sociedad es necesario el establecimiento de unas formas de conducta habituales, comunes a todos, para el perfecto desarrollo de las relaciones sociales»

Las acciones de los individuos que se sitúan en determinada posición social o que desempeñan cualquier función para el grupo están sujetas a un conjunto de normas específicas: son los denominados **roles sociales**.

¿Cómo entender el rol social?

Para entender el rol social es necesario tener en cuenta tres aspectos clave: la costumbre, la preeminencia de determinado roles y la norma jurídica.

a. La costumbre

Es la forma de interacción social que adquiere un mayor protagonismo. La costumbre da estabilidad al grupo y llega a constituir un sistema normativo que regula su actividad.

Dentro de los grupos, además, cada persona desempeñará un rol preestablecido que le configurará un estatus que deberá ser reconocido por el resto de los miembros.

b. La preeminencia de determinados roles

«A determinados sujetos se les adjudican determinados comportamientos, relacionados con su edad, género o profesión, entre otros. Cuando esto no ocurre se produce una reacción social: la perplejidad»



En este sentido uno de los ejemplos más significativos es la relación que se establece en el grupo de socialización primaria más importante: la familia.

Todos esperamos un comportamiento de los padres y las madres hacia sus hijos relacionado con actitudes de protección, cariño, adjudicación de valores, vigilancia y disciplina.

c. La norma jurídica

Las leyes regulan las pautas de interacción social que se consideran básicas. Su objetivo es la perdurabilidad de las instituciones. La importancia de la institución puede medirse socialmente por el grado de flexibilidad que admita el desempeño del rol jurídico que desempeña y la fuerza de las sanciones con que se penaliza el no desempeño de tal rol.

3. El control social: agentes formales e informales



«El control social hace referencia a los medios y métodos empleados por los grupos sociales para conseguir que el comportamiento de sus miembros se ajuste a la forma esperada»

El control social asegura la conservación de determinados roles, especialmente significativos y revalorizados por el grupo social con el objeto de evitar conductas desviadas que consideran altamente peligrosas para la propia supervivencia social.

¿Quién realiza el control social?

a. Agentes formales de control social

Los agentes informales de control social incluyen vías de interacción socializadora de naturaleza espontánea y vivencial mediante las cuales un grupo persigue la aceptación de los individuos que lo integran en el desempeño de sus roles.

Su característica principal es la no existencia de respaldo institucionalizado.

b. Agentes informales de control social

«Cuando el control del grupo se efectúa de forma más formalista y mediante procedimientos reglados, apoyándose en un sistema de recompensas y castigos previamente establecidos, se produce una institucionalización del control, estamos hablando de las instancias formales de control social»



02

LA IMPORTANCIA
DE LOS GRUPOS DE
SOCIALIZACIÓN

02

1. ¿Qué es el proceso de socialización?

El proceso de socialización es el proceso a través del cual los seres humanos aprendemos e interiorizamos las normas y los valores de una determinada sociedad y cultura específica.

Este aprendizaje nos permite obtener las capacidades necesarias para desempeñarnos con éxito en la interacción social.

¿Qué es un agente de socialización?

Los agentes socializadores son las instituciones, grupos, asociaciones y organizaciones. El proceso se desarrolla en muchos ambientes y la interacción es múltiple. Familia, colegio, medios de comunicación, etc. Cada agente socializa con sus propias pautas y valores.



a. Agentes de socialización primaria

La socialización primaria corresponde a la fase en la que se produce introducción del individuo en la sociedad. Generalmente, se suele dar a la familia el papel de agente socializador primario de manera prácticamente exclusiva.

b. Agentes de socialización secundaria

La socialización secundaria se corresponde con los procesos que introducen al individuo en nuevos roles y contextos de su sociedad.

03

LA VIOLENCIA EN
LA SOCIEDAD
ACTUAL

03

1. Entendiendo la violencia: la agresión

La violencia está presente en todo acto que implique agresión física o verbal sobre los demás y que ocasione daños de forma voluntaria o accidental.

La característica principal de la actitud violenta es la utilización de la fuerza (psicológica o física), con el objetivo de provocar una respuesta en la persona agredida.



Tipos de violencia

La OMS, divide la violencia en tres categorías generales, atendiendo a quién comente el acto violento:



Violencia autoinfligida: comportamiento suicida y autolesiones.



Violencia interpersonal: infringida por otro individuo o un grupo pequeño de individuos.



Violencia intrafamiliar o de pareja: en la mayor parte de los casos se produce entre miembros de la familia o compañeros sentimentales, y suele acontecer en el hogar,



Violencia comunitaria: se produce entre individuos no relacionados entre sí y que pueden conocerse o no.



Violencia colectiva: social, política y económica.

2. Formas y contexto de la violencia

Violencia Interpersonal

1. Violencia contra la pareja

La violencia contra la pareja se produce en todos los países, en todas las culturas y en todos los niveles sociales sin excepción, aunque algunas poblaciones, por ejemplo, los grupos de bajos ingresos, corren mayor riesgo que otras

Además de las agresiones físicas, como los golpes o las patadas, este tipo de violencia comprende las relaciones sexuales forzadas y otras formas de coacción sexual, los malos tratos psíquicos, como la intimidación y la humillación, y los comportamientos controladores, como aislar a una persona de su familia y amigos o restringir su acceso a la información y la asistencia.

Aunque las mujeres pueden agredir a sus parejas masculinas y también se dan actos violentos en parejas del mismo sexo, la violencia de pareja es soportada en mayor proporción por las mujeres e infligida por los hombres.

Los hechos desencadenantes de la violencia son muy similares en las relaciones en las que existe maltrato. Entre ellos se cuentan la desobediencia o las discusiones con la pareja masculina, preguntarle acerca del dinero o de sus amistades femeninas, no tener la comida preparada a tiempo, no cuidar satisfactoriamente de los niños o de la casa, negarse a mantener relaciones sexuales, y la sospecha del varón de que la mujer le es infiel.

Son muchos los factores que se han relacionado con el riesgo de que un hombre agrede físicamente a su pareja. Destacando los antecedentes familiares y el consumo de alcohol.

2. Violencia juvenil

Comprende un abanico de actos agresivos que van desde la intimidación y las peleas hasta formas más graves de agresión y el homicidio.

En general, los varones jóvenes son los principales perpetradores como las principales víctimas de los homicidios.

Entre los jóvenes con comportamientos violentos y delictivos, la presencia de alcohol, drogas o armas aumenta las probabilidades de que la violencia lleve aparejadas lesiones o la muerte.

Los factores que contribuyen a la violencia juvenil abarcan todos los niveles del modelo ecológico. El comportamiento violento o delictivo antes de los 13 años es un factor individual significativo, así como la impulsividad, las actitudes o las creencias agresivas y los malos resultados escolares. El hecho de haber sufrido castigos físicos severos o presenciado actos de violencia en el hogar, la falta de supervisión y vigilancia por parte de los padres y la asociación con compañeros delincuentes son otros factores importantes.

3. Maltrato y abandono de menores por parte de padres y otros cuidadores



«En todo el mundo hay niños que sufren maltrato y abandono por parte de sus padres u otros cuidadores. Como ocurre en la violencia de pareja, el maltrato de menores comprende agresiones físicas, sexuales y psíquicas, además del abandono»

Entre los factores individuales, la edad y el sexo desempeñan un papel importante en la victimización. Por lo general, son los niños pequeños los que corren mayor riesgo de maltrato físico, mientras que las mayores tasas de abusos sexuales se dan entre menores que han alcanzado la pubertad o la adolescencia.

En la mayor parte de los países, los niños sufren golpes y castigos físicos con mayor frecuencia que las niñas, mientras que éstas corren mayor riesgo de infanticidio, abusos sexuales y abandono, así como de verse obligadas a prostituirse.

4. Maltrato a ancianos

Cada vez está más extendida la convicción de que el maltrato de los ancianos a manos de sus parientes u otros cuidadores es un problema social grave. Además, es probable que vaya en aumento, porque en muchos países la población está envejeciendo rápidamente.

Al igual que el maltrato de menores, el maltrato de ancianos comprende agresiones físicas, sexuales y psíquicas, así como el abandono. Los ancianos son especialmente vulnerables a los abusos económicos, es decir, al uso inadecuado de sus fondos y recursos por parte de parientes u otros cuidadores.

5. Violencia sexual

La violencia sexual comprende una gran diversidad de actos, como las relaciones sexuales bajo coacción en el matrimonio y en las citas, las violaciones por parte de extraños, las violaciones sistemáticas durante los conflictos armados, el acoso sexual, los abusos sexuales de menores, la prostitución forzada y la trata de personas, y los actos violentos contra la integridad sexual de las mujeres, como la mutilación genital y las inspecciones obligatorias de la virginidad.

La mayor parte de las agresiones sexuales tienen como víctimas a mujeres y niñas, y son perpetradas por hombres y niños. Sin embargo, la violación de hombres y niños por otros hombres es un problema constatado, y se registran igualmente coacciones a hombres jóvenes por parte de mujeres.

En comparación con los hombres que no son sexualmente violentos, en los hombres que sí lo son se dan con más frecuencia las fantasías sexuales de tipo coactivo, la preferencia por las relaciones sexuales impersonales y una mayor hostilidad hacia las mujeres.

Se ha relacionado también el comportamiento sexualmente violento en varones con el hecho de haber presenciado escenas de violencia familiar y de haber tenido padres emocionalmente distantes y desatentos.

Otros factores que contribuyen a ello son la pobreza y la vida en una comunidad que tolera la violencia sexual y la castiga con sanciones blandas. La violencia sexual es también más frecuente allí donde impera un firme convencimiento de los derechos sexuales del varón o los roles de los sexos son más rígidos, y en los países con altas tasas de violencia de otros tipos.

«Entre los factores que influyen en la violencia interpersonal destacan las características psíquicas y del comportamiento, el escaso control de éste, una baja autoestima, y trastornos de la personalidad y la conducta»

Otros factores que influyen en la violencia interpersonal están ligados a experiencias como la falta de lazos emocionales y de apoyo, el contacto temprano con la violencia en el hogar y las historias familiares marcadas por divorcios o separaciones. El abuso de drogas y alcohol se asocia igualmente a la violencia interpersonal, y entre los factores sociales destacan la pobreza, las disparidades en los ingresos y las desigualdades entre los sexos.

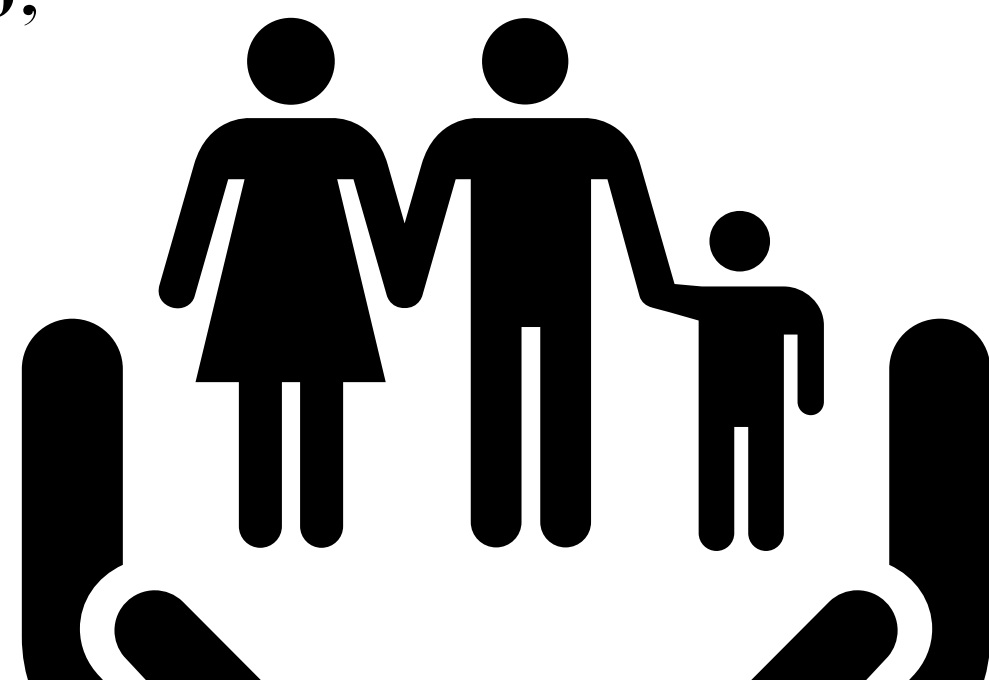
Los distintos tipos de violencia están, además, muy interrelacionados. Por ejemplo, los niños que han sido rechazados o descuidados o han sufrido castigos físicos severos por parte de los padres corren mayor riesgo de adoptar comportamientos agresivos y antisociales, incluso de infligir malos tratos cuando son adultos.

Los niños corren mayor riesgo de ser víctimas de maltrato en las familias en las que los adultos actúan violentamente unos contra otros. En general, se observa que los factores de la primera infancia son comunes a la mayor parte de los tipos de violencia interpersonal.

Violencia autoinflingida

El suicidio

Diversos acontecimientos o circunstancias estresantes, como la pobreza, el desempleo, la pérdida de personas queridas, las discusiones con la familia o los amigos, la ruptura de las relaciones y los problemas legales o relacionados con el trabajo, pueden aumentar el riesgo de que las personas atenten contra sí mismas. Aunque estas experiencias son frecuentes, sólo una minoría se ve impulsada a suicidarse. Para que estos factores se precipiten o desencadenen el suicidio, deben sobrevenirles a personas predispuestas o particularmente propensas.



Los factores de riesgo predisponentes son el abuso del alcohol y las drogas, los antecedentes de abusos físicos o sexuales en la infancia y el aislamiento social.

Influyen también problemas psiquiátricos tales como la depresión y otros trastornos anímicos, la esquizofrenia y un sentimiento general de desesperanza. Las enfermedades somáticas, sobre todo las dolorosas o discapacitantes, son otro factor destacado.

El acceso a los medios para quitarse la vida es un importante factor de riesgo en sí mismo y un determinante significativo del éxito o el fracaso de los intentos. Un intento previo de suicidio tiene gran valor como factor predictivo de un ulterior acto suicida mortal, sobre todo en los seis meses siguientes al primer intento.

Violencia colectiva

La violencia colectiva, en sus múltiples formas, recibe mucha atención pública. Los conflictos violentos entre naciones y grupos, el terrorismo de Estado y de grupos, las violaciones como instrumento bélico, el movimiento de gran número de personas desplazadas de sus hogares y las guerras entre bandas son sucesos que ocurren a diario en muchos lugares del mundo.

Sus efectos se materializan en muertes, enfermedades somáticas, discapacidades y angustia, aunque son muy amplios.



«El siglo XX fue uno de los periodos más violentos de la historia de la Humanidad.»

Más de la mitad de las personas que perdieron la vida en conflictos eran civiles»

La inestabilidad social provocada por los conflictos genera las condiciones para la violencia sexual y la migración forzosa de grandes grupos de población. A menudo, estos efectos no son meras consecuencias desgraciadas de los conflictos, sino objetivos específicos de los contendientes para sojuzgar o dominar a una población.

Las raíces de los conflictos violentos suelen ser profundas y pueden obedecer a tensiones de larga data entre grupos.

La Carnegie Commission on Preventing Deadly Conflict ha identificado varios factores que ponen a los Estados en riesgo de conflictos violentos:

- La ausencia de procesos democráticos y el acceso desigual al poder. El riesgo es especialmente alto cuando dicho poder emana de una identidad étnica o religiosa, y cuando los dirigentes practican la represión y están dispuestos a violar los derechos humanos.
- Las desigualdades sociales caracterizadas por grandes diferencias en la distribución y el acceso a los recursos. Son más probables los conflictos en situaciones de declive económico, que exacerban las desigualdades sociales e intensifican la competencia por los recursos.
- El control de recursos naturales valiosos, como piedras preciosas, petróleo, madera y drogas, por parte de un solo grupo. En décadas recientes, las luchas por el control de los diamantes en África Central, de la madera y las piedras preciosas en Camboya, y de las drogas en el Afganistán, Colombia y Myanmar han desempeñado un papel clave en los conflictos violentos.
- Los cambios demográficos rápidos que desbordan la capacidad del Estado para ofrecer servicios esenciales y oportunidades de trabajo.

Conclusión

La Sociología de la Desviación se encarga del estudio del comportamiento humano que se aleja de lo socialmente esperado y aceptado y que conforma el conjunto de conductas que son reconocidas como desviadas.

El orden social establecido contribuye de forma definitiva, junto con el control social, a prevenir este tipo de conductas a través de los agentes de socialización y de control. Aun así, todavía son muchas las ocasiones en las que no es posible evitar la violencia.

En esta guía podrás encontrar un repaso de las diferentes formas de violencia vigentes en la actualidad. Así como sus formas y contexto.

El análisis propuesto se recoge de forma completa en el «Análisis Mundial sobre la violencia y la Salud» realizado por la OMS y disponible en su página web.